



## MANIFIESTO DE LA PLATAFORMA RIBERA-SALINES

Ribera-Salines es la última zona no urbana que existe en Cornellà de Llobregat. Desde 2009, esta área se encuentra gravemente amenazada por el plan urbanístico denominado Área Residencial Estratégica (ARE) Ribera-Salines, y que prevé la construcción de hasta 2.497 viviendas.

Este espacio une el núcleo urbano con el río Llobregat y está oficialmente declarado como zona inundable. Su urbanización, por tanto, supondrá la construcción de todo un nuevo barrio expuesto al riesgo de inundaciones —que se espera que sean cada vez más frecuentes e intensas en todos los barrios bajos de la ciudad a causa del cambio climático. Además, este proyecto también sufrirá otros riesgos vinculados a la seguridad y a la salud, como, por ejemplo, aquellos asociados a la contaminación atmosférica y acústica, debido a la proximidad de los pisos a las grandes infraestructuras viarias. No solo eso, sino que causará un impacto negativo sobre los acuíferos de la zona.

Cornellà tiene la densidad de población más alta de todos los municipios del Baix Llobregat. La edificación de un nuevo barrio agravará aún más el déficit de espacios verdes de la ciudad: supondrá la destrucción de una zona agrícola con potencial para producir alimentos de proximidad y de un espacio fluvial importante para el ocio y disfrute de la población, el que hoy constituye el principal corredor verde y conector biológico de la comarca. Por otro lado, el plan urbanístico del ARE no soluciona el problema de acceso a la vivienda para una parte esencial de la población excluida de este derecho, si tenemos en cuenta su poder adquisitivo medio frente a los precios de venta. Es un modelo que promueve el beneficio privado de unos pocos y que ignora alternativas viables como el alquiler social, el parque público de vivienda o la rehabilitación de pisos y locales vacíos.

Nos encontramos en un contexto mundial marcado por las desigualdades sociales, la gentrificación, la escasez de recursos naturales, un cambio climático acelerado y la pérdida de biodiversidad. Y creemos que la ejecución del ARE Ribera-Salines es una decisión política contraria a revertir todos estos problemas. Nos preocupa la cantidad de planes urbanísticos que proliferan continuamente en el Baix Llobregat y que ponen en peligro el legado generacional del patrimonio natural y agrícola en una de las comarcas más fértiles de Catalunya.

Por todos estos motivos, solicitamos:

1. La anulación del plan urbanístico ARE Ribera-Salines y la protección de este espacio como agrícola, para poder así promocionarlo y hacer compatible la actividad agraria con el ocio público.
2. La participación vecinal directa en las políticas urbanísticas municipales y en el desarrollo de un nuevo modelo de ciudad orientado a la sostenibilidad, la igualdad entre barrios y el bien común.
3. La aplicación de alternativas públicas y efectivas para satisfacer las necesidades de vivienda que no pasen por la urbanización sistemática de espacios naturales o agrícolas.

Cornellà de Llobregat, febrero de 2022